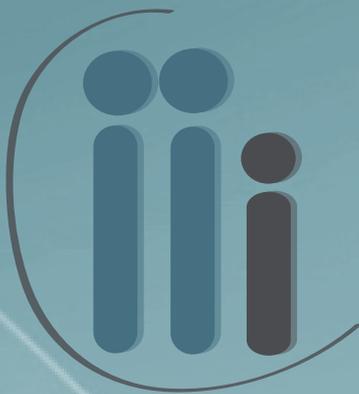


Lic. En Psicología



**Representaciones Sociales  
de los padres  
de la institución Nazaret**

**-Río Cuarto- en relación a la adicción de sus hijos/as**

Sofía Rabanal

Año 2016

Lic. En Psicología

**Representaciones Sociales de los padres de la institución Nazaret –Río Cuarto- en  
relación a la adicción de sus hijos/as**

Sofía Rabanal

Año 2016

# ÍNDICE

RESUMEN .....	1
ABSTRACT.....	2
AGRADECIMIENTOS .....	3
CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN .....	4
1.2. Justificación .....	10
1.3. Problema de Investigación .....	11
1.4. Objetivos .....	11
Objetivo general .....	11
Objetivos específicos .....	11
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO.....	12
2.1. Complejidad .....	12
2.2. Representaciones Sociales .....	14
2.3. Adicción.....	21
2.4. Familia .....	26
2.5. Familia y Adicción.....	32
CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA Y ANÁLISIS DE DATOS .....	37
3.1. Tipo de estudio.....	37
3.2. Población, Muestra y Técnica de Muestreo .....	37

3.3. Técnica e instrumento de Recolección de Datos .....	38
3.4. Procedimiento y análisis de Datos .....	39
3.5. Cuestiones Éticas .....	40
3.6. Análisis de los datos.....	41
CAPÍTULO 4: CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN FINAL .....	51
BIBLIOGRAFÍA .....	61
ANEXO.....	64
Anexo 1: Tablas y Diagramas.....	65
Carta Informativa sobre el Consentimiento Informado .....	66
Anexo 2 .....	67
Consentimiento Informado de participación en la Investigación.....	67
Anexo 3 .....	68
INSTRUMENTO .....	68

## RESUMEN

El presente Trabajo Final de Grado se enmarca dentro de la carrera Lic. En Psicología de la Universidad Siglo 21. El tema seleccionado para dicha investigación fue *“las Representaciones Sociales que construyen los padres en relación a la adicción de sus hijos/as”*, donde el objetivo principal planteado en el trabajo es: “Analizar las Representaciones Sociales que los padres de la institución Nazaret –Rio Cuarto- construyen en relación a la adicción de sus hijos/as bajo tratamiento”. El tipo de investigación fue descriptiva de corte cualitativo. La población seleccionada fueron 25 (veinticinco) padres de hijos bajo tratamiento en la institución Nazaret por adicción a sustancias. La muestra obtenida según el criterio de saturación fue de 8 (ocho) participantes.

Se aplicó el instrumento de manera grupal, se utilizó la técnica de la asociación de palabras de Vergés en la que los padres expresaban a través de las frases inductoras las primeras cinco palabras que se le venían a su mente; como resultado se obtuvieron grandes hallazgos. Entre uno de ellos se encontró a la *“Soledad”* como causa de la adicción. A su vez la adicción misma generaría un posible aislamiento o distanciamiento con los padres. El consumo se presenta como una salida ante los problemas cotidianos, falta de dialogo y contención familiar.

Se discuten las implicaciones y limitaciones de la presente investigación y se sugieren líneas de investigación futura

***Palabras claves: representaciones sociales, padres, hijos y adicción***

## ABSTRACT

This Final Degree it is part of the Lic. In Psychology, of Siglo 21 University. The chosen theme is "*The Social Representations that build parents in relación to the addiction of their children*". The main objective raised is "Analyze the Social Representation that parents of Nazaret Institution build in relación to the addiction of their children under treatment". The research was descriptive. The selected population were (25) twenty- five parents who have their childrens under treatment for substance. The sample obtained by the saturation criterion were eight (8) participants.

The instrument was applied as a group, it was used the technique of Word association of Verges in which parents expressed through inducers sentences, the first five words that they were coming to mind. Major findings were obtained: for example "*loneliness*" as the cause of addiction. In turn, would generate the same addiction possible isolation with their parents.

Consumption is presented as a solution to the every day problems, lack of dialogue and familiar contention.

The implications and limitations of the research are discussed, and suggest lines of future research.

***Keywords: Social Representations- Parents- Children- Addiction.***

## AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, gracias a los protagonistas de este trabajo, a las mamás y papás que colaboraron sin ningún tipo de inconveniente en este proceso que resulta tan importante para uno y que es poder realizar el Trabajo Final de Grado.

En segundo lugar, a mi familia, mi sostén, mi guía durante tantos años y que sin ellos este proceso hubiese sido imposible de realizar. Ellos son mi mamá y mi papá, mis roles, mi ejemplo a seguir en cada paso de mi vida; mis hermanos, Matías y Francisco, que fueron mi cable a tierra más de una vez intentando hacer que todo este tramo fuese más fácil de llevar y quienes confiaron en mí desde el principio sacándome sonrisas todo el tiempo aunque no las necesitara.

Quiero agradecerles a mis amigas, a quienes me sostuvieron más de una vez a lo largo de toda mi carrera y no dudaron jamás en que este momento llegaría. Gracias por las horas completas que dedicaron de sus días para acompañarme en cada paso importante que fui dando de este largo trayecto que de seguro, recién comienza.

Agradecer a los profesores que sin lugar a dudas han marcado mi camino en esta profesión tan apasionante como lo es la Psicología, dejándome como mayor legado que el compromiso y la ética profesional deben estar en cada acto y momento de la vida, pensando siempre que quien tenemos al frente, es un ser humano que padece, que sufre y que nuestra principal misión es el respeto y el cuidado del mismo.

## CAPÍTULO 1: INTRODUCCIÓN

Las adicciones, son en la actualidad una de las problemáticas instaladas en la sociedad, que afecta a gran parte de la población mundial, generando múltiples dificultades tanto para el sujeto que la padece como para su entorno más próximo (Palomino Arce, 2014). Todas las dificultades que son consecuencia de las adicciones, generan en cada sujeto que la sufre distintas consecuencias a nivel físico, psíquico y social, que en gran parte de los casos impide un apropiado desarrollo de la vida de cada persona (Mayer, 1997). Teniendo presente esto, es que resulta interesante poder indagar acerca de lo que generan las adicciones en el núcleo más cercano de cada persona que padece algún tipo de adicción a sustancias, dando lugar a pensar qué es lo que sienten, construyen y vivencian los padres, tomados en su máxima subjetividad.

Tomando lo dicho anteriormente, es que el tema seleccionado para este Proyecto de Investigación Aplicada, enmarcado dentro del Trabajo Final de Graduación de la Lic. En psicología, es: *“Las representaciones sociales que construyen los padres en relación a la adicción, al tener un hijo/a con dicha problemática”*

Son múltiples los autores que dan su mirada desde diferentes perspectivas hace ya muchos años acerca de dicho problema; desde aquellos que presentan un posicionamiento psicopatológico como es el caso de Suárez Richards (2006), hasta aquellos que eligen una visión psicoanalítica como es el caso de Martínez Malo (2000).

Esta investigación tendrá como principales protagonistas a los padres de hijos/as con problemas de adicción y a aquello que los mismos expresen respecto de las adicciones. Es por esta razón que una de las variables en estudio hace referencia a *las*

*Representaciones Sociales*, que será explicitada por la autora Abric (2001) quien aborda la temática de manera clara y específica acerca de los pensamientos, creencias, opiniones e ideologías que construyen los padres de hijos con problemas adictivos.

Por otra parte, considerando a la variable familia, uno de los autores elegidos para trabajar es la autora Hernández (1998), quien explica la concepción de familia y su desarrollo.

Teniendo en cuenta la metodología a utilizar para este trabajo, será de tipo cualitativa, utilizando un diseño descriptivo de tipo transversal que permitirá tener una visión de esta problemática en la actualidad. La población con la que se cuenta son veinticinco padres que asisten a la institución Nazaret. Para un mejor abordaje, se seleccionará una muestra por saturación, elegida de manera intencional de acuerdo al criterio de estudio.

La institución Nazaret se dedica específicamente a la prevención, rehabilitación y reinserción social de pacientes adictos. Para ello, cuentan con un equipo de profesionales capacitados en distintas áreas que se consideran fundamentales para un adecuado tratamiento. Nazaret cuenta con una parte del tratamiento ambulatoria y otra parte de internación, ubicándose cada una de ellas en distintos lugares geográficos de la ciudad de Río Cuarto.

Por último y como aspecto fundamental dentro de toda investigación, son las consideraciones éticas a tener en cuenta. En este caso particular, se le hará entrega de un consentimiento informado y una carta informativa a cada familia que participe de la investigación, con el fin de que conozcan sobre lo que se está trabajando y cuál será su

implicancia dentro de la misma, haciéndoles saber que pueden abandonarla cuando ellos consideren necesario.

### 1.1. Antecedentes

Las repercusiones que tiene en un grupo familiar el hecho de tener un hijo con problemas de adicción, han sido estudiadas a lo largo de estas últimas décadas por diversos autores que afrontan la temática de diversas maneras.

Estudios realizados en la Universidad Autónoma de México, llevado a cabo por Ana Olivia Ruiz Martínez, Marcela Ivonne Hernández Cera, Pedro Joaquín de Jesús Mayrén Arévalo y Ma. De Lourdes Vargas Santillán (2013), con una muestra no probabilística de 150 participantes de entre 13 a 35 años, agrupados en tres grupos distintos: aquellos que consumen y delinquen, los que consumen y no delinquen y un grupo control que no consume ni delinque; demuestran que las adicciones y la delincuencia que se relaciona a ella, no pueden reducirse a una sola conducta individual, ni una consecuencia lineal del funcionamiento familiar; sino que se debe realizar un análisis que permita hablar de otras responsabilidades sociales como: las tendencias culturales, la marcada inequidad social y la alta incidencia de la pobreza con un marcado déficit de los servicios públicos. Dicha investigación utilizó para su realización la Escala de Clima Social en la Familia (FES) que fue contestada por los 150 jóvenes que participaron de la investigación.

Dichos autores también reconocen la multideterminación, poniéndose énfasis en los factores familiares por considerar que la aproximación a dicho grupo primario resulta relevante no sólo en la etiología de la problemática, sino también en su tratamiento.

Siguiendo esta perspectiva, la autora Claudia Yossifoff Alazraki, (2006) tomando una muestra de 164 personas entre hombres y mujeres de la clínica Monte Fénix (Villalpando), analiza las diferentes maneras que tiene cada familia para sobrellevar la enfermedad de uno de sus miembros. Yossifoff Alazraki plantea distintas repercusiones familiares tales como: violencia verbal (89.6%), violencia física (57%), separaciones (49%), abandono (16%) y divorcio (21%). Dicha investigación recalca también que la enfermedad no es un padecimiento solitario y que su alcance tiene impacto principalmente pero no exclusivamente en la familia. Las principales características que adoptan este tipo de familias son la incoherencia y la impredecibilidad en el hogar por lo que las mismas adoptan roles disfuncionales que los llevan a ‘sobrevivir’ la enfermedad de uno de sus miembros.

Por otra parte, un estudio realizado en Jalisco, México, llevado adelante por Bertha Lidia Nuño-Gutiérrez, Catalina González-Fortaleza, José Álvarez Nemegyei y Eduardo Madrigal de León (2006); establecen cuáles son las representaciones sociales que orientan a los padres de adictos a la toma de decisiones para afrontar el consumo de sustancias de sus hijos. Dicha investigación toma una muestra de 60 padres de jóvenes que acudían a un Centro de Integración Juvenil, en Guadalajara, Jalisco, México, durante el año 2002. Los resultados arrojados por esta investigación expresan que las representaciones sociales que orientaron las diferentes decisiones fueron ‘la oferta de un mundo mejor’; la cual emerge en el contexto social, cultural y familiar que gira en torno al consumo.

Un estudio encarado por autores como Medici y Sáenz (2010), abalado por la Universidad Abierta Interamericana; analizó cuál es la percepción que tiene un grupo de

adictos de la relación afectiva y vincular que han mantenido a lo largo de su infancia y adolescencia con sus familias. Para la realización de esta investigación se contó con la ayuda de la Asociación Nazaret de la ciudad de Rosario dedicada específicamente a la prevención, rehabilitación y reinserción social de pacientes adictos. La muestra tomada para esta ocasión fueron 31 pacientes concurrentes al centro de día de la Asociación. Se utilizaron dos técnicas de recolección de datos: cuestionarios y entrevistas. La conclusión a la que se arriba fue que los pacientes manifiestan un deseo acerca de su situación familiar si ésta hubiera sido distinta; a la vez que la ausencia de la familia se hizo sentir en momentos importantes de la vida de cada uno.

Una investigación realizada por Tavella (2013) en la ciudad de Córdoba, Argentina, abalada por la Universidad Siglo 21, habla acerca de las representaciones sociales del objeto droga que tienen los jóvenes que concurren al Programa Del Sol. El tipo de indagación que se utilizó fue de tipo exploratoria, de corte cualitativo. La población con la que se contó fueron jóvenes de entre 15 y 19 años que se encuentran bajo tratamiento en el Programa del Sol. Las tres representaciones sociales sobre el objeto droga que se construyeron fueron: *“Es un enamoramiento que les permite un medio de socialización que les da una identidad frente a los problemas que tienen que afrontar y vivir, producto de su edad y de los problemas familiares”*; *“Es un enamoramiento que les permite un medio de escape que les da una identidad frente a los problemas que tiene que afrontar y vivir, producto de su edad y de los problemas familiares”* y *“La droga es algo malo y feo, que les permite tapar lo no dicho, con la que se pierde todo y es difícil de salir* (Tavella, 2013,p. 4).

Por último, otra de las investigaciones que enfatiza en el estudio del adicto y su familia, en especial en los padres, es el que lleva adelante Aguirre (2014), en su trabajo realizado en la Universidad Argentina John Kennedy; donde toma el caso de una familia que tiene un hijo adicto pero que por medio de un tratamiento intensivo que comienzan todos los integrantes, empiezan a surgir también adicciones de los demás miembros. Se consigue así una recuperación prolongada del grupo familiar realizando tanto sesiones individuales como grupales durante varios años.

## 1.2. Justificación

La elección del tema de investigación, se debe a que en la actualidad se vive en permanente convivencia con la problemática de las adicciones, haciéndose cada vez más difícil entender y comprender de qué manera puede abordarse y llevarse adelante una vida familiar, laboral y personal desde esta situación (Mayer, 1997).

Poder indagar acerca de las representaciones sociales que construyen los padres, permite tener una visión más amplia acerca de lo que piensan sobre las adicciones, de cuáles son sus opiniones y creencias respecto de este tema y con qué información cuentan a la hora de llevar adelante todo el proceso por el cual atraviesan. Permite también saber si ha habido o no cambios de conducta tantos en ellos como en el/la hijo/a.

Poder indagar acerca de las representaciones, también posibilita conocer el significado o la significación que tiene la droga o las adicciones para cada padre, cómo elabora las distintas situaciones que a diario se le presentan con su hijo/a teniendo en cuenta que en lo que respecta a estos temas, se trata del día a día. Investigar acerca de las Representaciones Sociales permite conocer el sentido de muchas conductas de los padres y comprender la realidad por la que cada uno de ellos atraviesa.

Por otra parte y ligado a lo anterior, al hablar de Representaciones Sociales específicamente en adicciones, da lugar a pensar acerca del lugar que ocupó y/u ocupan las funciones paterna y materna en ese adolescente, sin dejar de lado el pasado, el presente y el futuro.

### 1.3. Problema de Investigación

El problema elegido para investigar queda definido de la siguiente manera:  
¿Cuáles son las representaciones sociales que construyen los padres de la institución Nazaret –Río Cuarto- en relación a la adicción de sus hijos?

### 1.4. Objetivos

#### Objetivo general

- Analizar las Representaciones Sociales que los padres de la institución Nazaret –Río Cuarto- construyen en relación a la adicción de sus hijos bajo tratamiento.

#### Objetivos específicos

- Describir los elementos del núcleo central de las representaciones sociales que construyen los padres sobre la adicción de sus hijos/as que están bajo tratamiento en la institución Nazaret –Río Cuarto-.
- Indagar sobre los elementos del núcleo periférico de las representaciones sociales que construyen los padres sobre la adicción de sus hijos/as que están bajo tratamiento en la institución Nazaret – Río Cuarto-.
- Examinar cuáles son las expectativas que tienen los padres en relación al tratamiento de sus hijos/as con respecto a las adicciones.

## CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

### 2.1. Complejidad

#### *El paradigma de la complejidad*

Edgar Morin (1990) refiere una mirada diferente y profunda en relación a las nuevas formas de subjetividad que se encuentran hoy en día, y en especial para comprender y tener una mirada amplia de la diversidad de sucesos que intervienen en la vida de un sujeto y que pueden modificar en gran medida la vida de los mismos, como por ejemplo, lo es hoy el problema de las adicciones.

Morin (1990) plantea una visión de la realidad cotidiana teniendo en cuenta que un sujeto no cumple solo un rol a lo largo de su vida y con sus diferentes vínculos, sino por el contrario cada uno juega diferentes roles sociales con amigos, familiares, en un ámbito de trabajo o inclusive con desconocidos.

De esta manera se observa que un mismo sujeto está atado a diferentes identidades que van rotando a lo largo de su vida, teniendo presente que cada momento es único y dotado de sueños y fantasías (Morin, 1990). El autor lo expresa:

La relación ambivalente con los otros, las verdaderas mutaciones de personalidad, el hecho de que somos llevados por la historia sin saber mucho cómo sucede y sobre todo de que el mismo ser se transforma a lo largo del tiempo, eso indica que no es solamente la sociedad la que es compleja, sino también cada átomo del ser humano (Morin, 1990, p. 88).

Pensar de este modo es creer que toda visión basada en el hecho de que cada acto de la vida puede estar multideterminado por varias situaciones de por medio, implica dejar a un lado la percepción unívoca e incompleta de que solo existe una determinada causa para una determinada consecuencia (Morin, 1990).

A partir de pensar la multidimensionalidad y por ende a la complejidad, Morín (1990) expresa que no hay que confundir a esta última con complicación, ya que la complicación es solo un elemento, un aspecto del término principal. De manera tal, que plantea tres principios que fundamentan el paradigma de la complejidad, siendo estos:

- Principio de Recursividad
- Principio Dialógico
- Principio Hologramático

El primero de ellos, expresa que *“un proceso recursivo es aquél en el cual los productos son efectos y los efectos son, al mismo tiempo, causas y productores de aquello que los produce”* (Morin, 1990, p. 106).

Si se piensa en relación al sujeto, se dice que el mismo es producido pero por efecto de un proceso reproductor anterior a él; una vez que el sujeto es producido, se vuelve productor del proceso que va a continuar (Morin, 1990).

Si no existiera la sociedad y todo lo que de ella se crea, no existiría el ser humano:

Los individuos producen la sociedad que produce a los individuos; somos a la vez, productos y productores. La idea recursiva es, entonces, una idea que rompe con la idea lineal de causa/ efecto, de producto/ productor, de estructura/ superestructura, porque todo lo que es producido reentra en aquello que lo ha producido en un ciclo en sí mismo auto- constitutivo, auto-organizador y auto- productor (Morin, 1990, p. 107).

El segundo de los principios, el Dialógico, permite mantener la dualidad en el seno de la unidad; permite asociar dos términos a la vez complementarios y a la vez antagonistas (Morin, 1990). El tercero de los principios que conforman el paradigma de la complejidad es el principio Hologramático que plantea que no solamente la parte está

en el todo, sino el todo también está en la parte. La idea del holograma es que trasciende al reduccionismo, que no ve más que las partes, y al Holismo que no ve más que el todo.

Todas las ideas de Morin antes mencionadas resultan relevantes para la explicación de fenómenos de los tiempos que corren como es el caso de patologías como la adicción.

## 2.2. Representaciones Sociales

Tomando a Jean- Claude Abric (2001), se dice que una representación siempre es la representación de algo para alguien, ya que un objeto es reconstruido y pensado para alguien de acuerdo a su sistema de evaluación. Un objeto por sí mismo no existe, lo que existe es el valor que los individuos le atribuyen al mismo. Por ende, también se entiende a la representación social como un conjunto organizado de cogniciones en relación a un objeto determinado que se comparten con una población relativamente homogénea (Abric, 2001).

A partir de esto es que se plantea que no existe una sola realidad objetiva, sino por el contrario es el sujeto el que por medio de sus sistemas la representa, la construye, la vivencia (Abric, 2001). El punto siguiente es pensar cómo este sujeto representa esa realidad y no otra, pues depende de varias cosas, entre ellas, por medio de su sistema cognitivo constituido por valores que han formado y forman parte de la historia de esa persona y que es diferente de cualquier otra (Abric, 2001).

Abric plantea:

Toda representación es así una forma de visión global y unitaria de un objeto, pero también de un sujeto. Esta representación reestructura la realidad para a la vez permitir una integración de las características objetivas del objeto, de las expectativas anteriores del sujeto y de su sistema de normas y actitudes (Abric, 2001, p.13).

De este modo, dicho lo anterior, toda representación construida le permite al sujeto dar sentido a sus conductas y comprender la realidad de acuerdo a su sistema de referencias (Abric, 2001).

Según Abric (2001) las representaciones tienen una significación específica para cada sujeto, no implica la mera realidad externa. Dicha significación y el sentido que se le atribuye depende de múltiples factores, tales como el contexto social, el contexto inmediato e ideológico, la historia personal del sujeto y el grupo.

Como se dijo anteriormente, las representaciones sirven para interpretar la realidad del sujeto, sirviéndole como “guía”, según plantea la autora, para orientar acciones y relaciones externas. Es un sistema de pre-decodificación de la realidad puesto que determina un conjunto de anticipaciones y expectativas (Abric, 2001, p. 13).

Por otra parte, es importante decir que las representaciones no son puramente cognitivas dice Abric (2001), sino que también son sociales. Es por esta razón que el estudio de las mismas tendrá siempre un doble enfoque y se llamaran sociocognitivas. Todo componente cognitivo de la representación va a depender de las condiciones sociales en la que la misma se genere, por esta razón dependen mutuamente de sí. La coexistencia de ambas permite comprender que toda representación implica una parte racional y otra irracional.

Otro de los puntos importantes acerca de las representaciones sociales, tiene que ver con el contexto en el cual se construyen las mismas; esto quiere decir que siguiendo a Abric (2001) existe un contexto discursivo y un contexto social que las determina. El primero de ellos hace referencia a la naturaleza de las condiciones de producción de un discurso; y la segunda de ellas, implica el contexto en el que el grupo familiar o ese sujeto particular se encuentran inmerso, como así también su sistema ideológico.

Las representaciones sociales tienen cuatro funciones (Abric, 2001):

- *Funciones del saber*: son aquellas funciones cognitivas que le permiten al individuo poder asimilar la realidad, interpretarla y enmarcarla dentro del sistema de referencias propio de cada individuo (Abric, 2001).
- *Funciones identitarias*: posibilitan construir una identidad social y por medio de ella enmarcarse dentro del sistema de normas y valores establecidos. Sitúa a grupos e individuos dentro del contexto social. (Abric, 2001).
- *Funciones de orientación*: conducen los comportamientos y las prácticas ya que las representaciones sociales:
  - Intervienen directamente en la definición de *la finalidad de la situación*, determinando a priori el tipo de relaciones pertinentes para cada sujeto, como así también el tipo de gestión cognitiva que utilizará en cada tarea por realizar (Abric, 2001).
  - Produce también un *sistema de anticipaciones y expectativas*; es decir, selección y filtro de la información de acuerdo al tipo de representación. Las mismas no dependen de la evolución de una interacción; sino que la precede y la determina (Abric, 2001).
  - Por último, (Abric, 2001) plantea que las representaciones sociales son *prescriptivas* de comportamientos o prácticas obligadas. Define lo esperado o innaceptado de un contexto social determinado.
  - Funciones justificadoras: así como existen funciones que tienen un papel fundamental antes de la acción, también están aquellas que intervienen a posteriori de la acción. Dichas funciones permiten justificar comportamientos de determinados grupos en contraposición con otro u otros grupos sociales (Abric, 2001).

Tener presente las diferentes funciones que son propias de las representaciones sociales, permiten comprender la dinámica social de las mismas. Por esta razón resulta

esencial para la comprensión de los distintos comportamientos y prácticas sociales de los distintos grupos (Abric, 2001).

Por todo lo expuesto es que Abric (2001), plantea que las representaciones están conformadas por creencias, informaciones, opiniones y actitudes respecto de un objeto dado, estructurado y organizado de una determinada manera. Cada elemento constitutivo de las representaciones tienen una jerarquización específica.

A partir de esto, es que Abric (2001), establece *la hipótesis del núcleo central* donde plantea que no solo los elementos de la representación pueden ser jerarquizados; sino que toda representación está organizada alrededor de un *núcleo central* constituidos por uno o varios elementos que significan a la representación.

Abric (2001) explica que toda representación, como se dijo anteriormente, está organizada alrededor de un núcleo central. Este núcleo central o núcleo estructurante como también se lo llama, posee dos funciones importantes:

- Función generadora es aquella que permite crear y significar a cada elemento de la representación, le da un valor.
- Función organizadora es un elemento unificador y estabilizador de las representaciones. Por otra parte, aunque no menos importante, es que es el elemento más estable de toda la representación y el que permite que la misma permanezca en contextos evolutivos y movibles (Abric, 1994).

Abric (2001) plantea que el establecimiento y estudio del núcleo central, es fundamental, ya que al ser la representación el elemento que va a resistir al cambio; cualquier modificación del núcleo central, va a generar naturalmente una modificación en la representación.

Por otra parte, resulta importante resaltar que para Abric (2001), para que dos representaciones sean distintas una de otra, deben estar organizadas sobre dos núcleos

centrales diferentes; es la organización de esa representación lo que resulta fundamental y no muchas veces el contenido de las mismas.

Abric (2001) plantea:

El núcleo central está constituido por uno o varios elementos que en la estructura de la representación ocupan una posición privilegiada: son ellos los que dan su significación a la representación. Es determinado en parte por la naturaleza del objeto representado; por otra parte por la relación que el sujeto o el grupo mantiene con ese objeto, y finalmente por el sistema de valores y normas sociales que constituyen el entorno ideológico del momento y del grupo ( p. 22).

Según la naturaleza del objeto y la finalidad de la situación, el núcleo central podrá tener dos dimensiones:

- Una dimensión funcional, que hace referencia a situaciones con una finalidad operativa;
- Dimensión normativa, donde interviene la parte socioafectiva, ideológica y social. Son situaciones donde se visualizan las normas y estereotipos marcadas por la representación (Abric, 2001).

Por otra parte, así como se ha hablado acerca del núcleo central de las representaciones sociales, las mismas también están constituidas por *elementos periféricos*. Abric (2001), plantea que dichos elementos se organizan alrededor del núcleo central, y que presenta con el núcleo una relación directamente proporcional. Constituye lo esencial del contenido de la representación y abarca información retenida, seleccionada e interpretada, juicios formulados respecto del objeto y su entorno, estereotipos y creencias. Dichos elementos están jerarquizados; más cercanos al núcleo, intervienen en la concreción del significado de las representaciones; los que están más alejados, justifican tal significación (Abric, 2001).

Abric (2001), afirma:

Constituyen la interfase entre el núcleo central y la situación concreta en la que se elabora o funciona la representación y responden a tres funciones esenciales: la función de concreción, resultante del anclaje de la representación en la realidad, que permite revestirla en términos concretos, comprensibles y transmisibles de inmediato. Hablan del presente y de lo vivido por el sujeto (p.24).

Tiene que ver entonces con la propia realidad de la persona, con los elementos que intervienen en la situación en la que se genera toda representación.

*“Por otra parte, existe la función regulación, que permite adaptar la representación a la evolución del contexto”. (p. 24).*

Esto significa que admite la posibilidad de cambio, teniendo en cuenta lo dinámico que resulta y la permanente evolución del entorno de cada sujeto.

Por último, la función de defensa, busca proteger al núcleo de cualquier transformación. Cuando aparecen contradicciones, quien las sostiene es el sistema periférico; y si cambia el núcleo central, es porque dicho sistema periférico fue poco resistente (p. 24).

Este tipo de función busca proteger un determinado equilibrio de la representación en general, lo que no implica que la misma no pueda modificarse, ya sea porque existen fuerzas externas del contexto que actúan de manera fuerte y modifican de este modo el núcleo central, o porque el sistema periférico no fue lo suficientemente energético para soportar cambios externos.

Finalmente, Abric (2001) concluye que para hablar de representaciones sociales es necesario tener presente sus componentes fundamentales: el núcleo central y los elementos periféricos, donde cada parte de ellos tiene una función particular y articulada

entre sí para su correcto funcionamiento. A partir de esto, se dice que tanto su organización como su funcionamiento están regidos por un doble sistema:

- Un *sistema central*, relacionado con las condiciones históricas, ideológicas y las creencias de cada sujeto. Define los principios fundamentales sobre los que se apoyan las representaciones, y define lógicamente al núcleo central.
- Un *sistema periférico*, asociado a características particulares y definido en cierta forma por el contexto. Permite la adaptabilidad de los acontecimientos cotidianos en torno a un núcleo central establecido (Abric, 2001).

Así, se entiende que las representaciones sociales son a la vez estables y rígidas, móviles y flexibles. Estables y rígidas, gracias a un núcleo central que está anclado en un sistema de valores compartidos; móviles y flexibles porque se permite la incorporación de experiencias individuales y cotidianas, vivencias y situaciones de los sujetos a ese sistema de valores compartidos (Abric, 2001).

<b>Núcleo central</b>	<b>Sistema periférico</b>
Relacionado con la memoria colectiva y la historia del grupo	Permite la interacción de las experiencias individuales y las historias pasadas
Consensual: define la homogeneidad del grupo	Soporta la heterogeneidad del grupo
Es estable, coherente y rígido	Es flexible y tolera contradicciones
No es muy sensible al contexto inmediato	Es sensible al contexto inmediato
Cumple las siguientes funciones: <ul style="list-style-type: none"><li>• Generador del significado de la representación</li><li>• Determina su organización</li></ul>	Cumple las siguientes funciones: <ul style="list-style-type: none"><li>• Permite la adaptación a la realidad concreta</li><li>• Permite la diferenciación del contenido</li><li>• Protege al sistema central.</li></ul>

Tabla 1.- Características del núcleo central y del sistema periférico

### 2.3. Adicción

Una de las formas en que es definida la adicción y en la que hace hincapié el presente trabajo, es la postulada por Martínez Malo (2000), quien expresa que la adicción plantea la falta de palabra para expresar algo, una forma de decir lo que se siente desde un ángulo diferente. Hablar de adicción es pensarla, entonces, como el hábito de quienes se dejan usar por el uso de alguna o algunas drogas tóxicas.

Martínez Malo (2000) presenta una visión particular de qué es y qué representa este término, ya que se piensa que las drogas en sí no existen, ningún producto, sustancia o preparado en sí y por sí mismo es una droga en el sentido que se usa el término hoy en día. No existen las drogas sino los sujetos que utilizan ciertos productos o sustancias para un fin particular y específico. Con esto se plantea que lo que existen son sujetos, que tomados en su máxima singularidad y especificidad, utilizan un determinado producto con un fin que en muchas ocasiones desconocen, a esto se lo llama A-dicción (Martínez Malo, 2000).

Desde esta mirada, la dicción según Martínez Malo (2000) es la acción del decir, el discurso, el modo de expresión. Por lo tanto, la A-dicción es entonces la falta de palabra para expresar algo y dice:

La a-dicción es un bien decir del inconsciente, es la ausencia de dicción o la mala dicción de algo que es particular para cada sujeto, llamémosle a-dicto, a algo que es del orden de la verdad y, por lo tanto, además de no poder ser generalizable, es imposible su dicción completa (Martínez Malo, 2000, p. 46).

Es precisamente por esta razón que la mayoría de los tratamientos médicos, psiquiátricos, psicoterapéuticos y hasta psicoanalíticos de las llamadas adicciones “fracasan” tan pronto como comienzan: por hacer de la A-dicción un continuo, sin el guión que, a manera de barra, separa a la a de la dicción, es decir, de la palabra, y la convierte en un continuo que pretende expresar una “patología” específica, inequívoca y hasta generalizable (Martínez Malo, 2000).

Martínez Malo (2000) plantea que el hecho de tomar a la adicción como un mal- decir de algo o una forma distinta de expresión del sujeto, no puede ser considerado en sí como una patología. Es interesante poder observar el giro que se le da a la llamada adicción, ya que se establece que el objeto llamado droga, no convierte a un sujeto en adicto; es condición necesaria pero no suficiente. Es solo un sujeto que le otorga el estatuto de droga a un producto que por su significancia en él mismo actúa de una manera particular.

Continua haciendo hincapié en que lo que se busca es poder realizar un desplazamiento que considere a la adicción como una patología específica y generalizable, incluida dentro de una determinada estructura nosográfica, a pensar la A-dicción como un síntoma, como aquello que en un momento representa algo para alguien y en especial pensar que un determinado sujeto se sirve de ese síntoma para dar consistencia a algo que en determinado momento no la tiene (Martínez Malo, 2000).

Otro de los autores que trabajan la adicción y en consonancia con las ideas de Martínez Malo, es Hugo Mayer, quien agrega a esta problemática de la actualidad la contextualización de las drogas hoy en día, más allá de presentarla como un síntoma de

la modernidad. El mismo busca contextualizar el problema de la droga en una sociedad que en las últimas décadas ha cambiado y ha dado giros a pasos gigantescos. Se plantea que las adicciones como casos aislados existen desde siempre, pero como fenómeno masivo, como enajenación colectiva que se extiende en la juventud, desde hace poco (Mayer, 1997).

Es por esta razón que Mayer (1997) plantea que la cultura debe inquietarse por el problema de las drogas y demás situaciones que se están viviendo en la actualidad, y no pueden vacilar en reconocerlas como flagelos que son manifestaciones de algo, o mucho, que no funciona en su dinámica. Son patologías que trascienden la psicología individual y la biología, emergiendo de las grietas de un contexto socio cultural que está fisurado en múltiples crisis: crisis educacional, demográfica, familiar y en especial de los ideales.

Habrá que reconocer entonces, que esas eflorescencias monstruosas que tanto rechazo provocan, y que incluyen a las adicciones aunque no se agoten en ellas, son síntomas, intentos de sutura desesperados, de grupos cada vez más extensos de sujetos frustrados antes de comenzar, sin trabajo ni esperanzas, sin un pasado donde apoyarse ni un futuro donde proyectarse, sin utopías ni confianza, sin educación ni comprensión; sujetos abandonados, traumatizados, sin una ilusión o una historia de amor que los acompañe, solos e incommunicados (Mayer, 1997, p. 12). Que tanto Mayer (1997) como Martínez Malo (2000), planteen la idea de que la adicción es más bien un síntoma, y por ende, pueda ser modificado de algún modo, genera en sí una esperanza de que dicha

problemática pueda ser tratada con seriedad y responsabilidad en los niveles y lugares que correspondan.

Mayer (1997) habla de la importancia al momento de transición que está viviendo la sociedad inserta en la posmodernidad como una conmoción cultural, como cambio de época, donde se registran cambios importantes en las instituciones formadoras del ser humano, cambios que se expresan en el sentir, pensar y comportarse. Se toman varios rasgos críticos de la sociedad moderna dentro de los cuales se centra en tres, siendo los mismos, el empobrecimiento y la disgregación de la familia moderna, el acortamiento de los tiempos que imponen los medios de comunicación y por último la universalización del modelo consumista.

En relación al primer punto, se destaca la íntima relación que existe entre el desdibujamiento de la figura y la función paterna con la problemática de las adicciones; como así también el déficit en la función materna que conjuntamente con lo nombrado anteriormente, generan un importante fracaso en el grupo familiar. Como consecuencia de esto, se producen importantes fallas en la función de simbolización y transmisión de subjetividad en cada individuo; tema que se tratará en capítulos posteriores del presente trabajo (Mayer, 1997).

En relación a la idea anterior, otra de las autoras que comparte esta esta posición, es Janin (2010) quien manifiesta que los adolescentes de hoy en día viven en constante crisis y en una fuerte lucha con el mundo adulto, dando en muchos casos como resultado el fracaso de esta pelea interna y el abandono de sí mismos. Este tipo de resolución de las crisis vitales es consecuencia de una estructuración psíquica incapaz de elaborar los

ideales propios. Desde este lugar se piensa que son adolescentes que frente a una crisis desertan de entrada, en muchos casos sin dar lucha alguna, cuyas consecuencias van desde la abulia o la apatía frente a la vida pero que en gran parte de los casos termina desembocando en las adicciones (Janin, 2010).

Ahora bien, la pregunta es, si se sabe que los adolescentes tienden siempre a generar pelea y oposición con los padres, que son cuestionadores e innovadores natos, que toman al grupo de pertenencia como algo fundamental para elaborar ansiedades propias de la edad, y a compartir ideales imaginados por cada uno de ellos; ¿qué sucede que nos encontramos con chicos/as que viven rondando el circuito de la muerte?. Se suele escuchar con frecuencia el “no siento nada”, “no me importa nada” y demás menciones que dan cuenta de un gran vacío interno del cual no encuentran salida alguna (Janin, 2010).

Retomando a Mayer y en concordancia con las ideas anteriores, se plantea a los adictos como sujetos traumatizados, las adicciones como metáforas de nuestros tiempos, y las drogas como “suturas” de las crisis de la modernidad. La droga como algo que buscará calmar ansiedades, temores, desconciertos y hasta desamparos propios de la época, procurando la ilusión de omnipotencia, de excepcionalidad y de autosuficiencia (Mayer, 1997).

Por otra parte, como plantea Janin (2010), se trata en muchos casos de niños y adolescentes que han vivenciado situaciones de abandono, ausencias importantes del “otro” y desconexiones afectivas que han estructurado psíquicamente a cada uno de ellos. Es por estos motivos que los adolescentes y adultos con problemas adictivos

tienden a generar vínculos de fusión y adhesividad, pero que resultan superficiales al fin; son chicos que tienen imposibilidad de elaborar el dolor y la propia subjetividad de manera sana (Janin, 2010).

Como aspecto fundamental hay que destacar el papel que cumple tanto la función paterna como la materna en los casos de adicciones con adolescentes, ya que como plantea la autora, la función contenedora de los mismos en estos casos no es suficiente para calmar al adolescente y en muchos casos tampoco está presente. Por este motivo es que hay que preguntarse: ¿existió función contenedora en estos padres? Y si existió, ¿hubo alguna falla que generó consecuencias en los hijos/as? (Janin, 2010).

A partir de lo anterior se puede decir que las consecuencias que presenta el adolescente ante su imposibilidad de lucha en esta etapa, destapa la incapacidad de elaborar duelos dando lugar a un dolor insostenible que arrasa con su mundo interno; falta de nuevas identificaciones y de una reorganización representacional dando lugar al vacío interno y en muchas ocasiones fijación de vínculos tempranos sostenidos por sentimientos de odio que dificultan la salida exogámica (Janin, 2010).

## 2.4. Familia

Para continuar con el desarrollo del marco conceptual se definirá la variable “Familia” para dar una visión integradora de la relevancia que tiene la misma en la construcción y el desarrollo de todo sujeto.

En primera instancia Hernández (1998) plantea a la familia como un sistema vivo en constante cambio y movimiento, siendo el mismo lo suficientemente permeable a las influencias externas. El mismo está formado por diferentes subsistemas, unidos no solo por lazos de sangre sino también afectivos. Los mismos están regidos por normas tanto explícitas como implícitas.

Cuando Hernández (1998) habla de la familia como sistema, establece que el mismo refiere a la interrelación de todos los sujetos que la componen, suponiendo entre ellos diferentes jerarquías y niveles de comunicación y control; lo que lo hace complejo en relación a sus partes.

Que se hable de la familia como un sistema abierto implica decir que está en constante movimiento y evolución, lo que le permite dar origen a nuevos sistemas familiares y a realizar un aprendizaje permanente en el que cada sujeto va utilizando diferentes recursos para solucionar situaciones cotidianas (Hernández, 1998). A partir de esto la autora establece que dichos recursos que los integrantes de la familia utiliza, son especialmente de dos tipos: la cohesión y la adaptabilidad. La primera de ellas hace referencia a la unión de cada familia y la confianza que se genera en las mismas; y la última de ellas, menciona la capacidad de las familias para detectar y afrontar los obstáculos diarios (Hernández, 1998).

Siguiendo esta línea de trabajo, se dice que cada familia presenta características propias que la hace distinta a cualquier otra y donde su importancia radica en la contención de las diferentes necesidades psicoafectivas propias de todo ser humano desde el momento de su nacimiento (Hernández, 1998). La familia, es el principal y

primer medio de socialización temprana de todo ser humano que implica un apego único y diferente de cualquier otro medio de socialización, como por ejemplo la escuela.

De este modo se dice que toda familia presenta de algún modo límites con el afuera, sirviendo especialmente como función contenedora y sostenedora de la misma (Hernández, 1998).

Por otra parte, Hernández (1998) plantea relevante establecer que cuando se presenta una modificación ya sea de conducta o de cualquier otra naturaleza, en uno o varios de los integrantes de una familia, repercute en todo el grupo haciendo que en muchos casos desestabilice a la misma y peligre la estabilidad del sistema.

Otro punto importante radica en el establecimiento de los roles dentro de cada familia, ya que sirve no solo para percibir los límites de cada sujeto, sino también para identificar responsabilidades y funciones dentro del grupo familiar (Hernández, 1998). Por esto se plantea la relevancia de establecer roles que ayuden a cada familia a mantener cierto equilibrio familiar ante los constantes cambios que va teniendo a lo largo de toda la vida.

Por otra parte, tomando a otro autor como es el caso de Rodolfo (1993) para seguir hablando acerca de la familia y la constitución subjetiva de cada miembro de la misma, resulta esencial tener en cuenta los significantes que habitan y hacen a la construcción de la subjetividad de cada persona. Por este motivo es que a la hora de pensar qué es un niño o qué trae un adolescente, se debe tener en cuenta no solo la historia de éste sujeto sino también la prehistoria del mismo (Rodolfo, 1993).

Cuando se habla de la prehistoria, se hace referencia a la historia de cada familia en particular, su folklore, lo que lo precede, los significantes que cada núcleo familiar arrastra y de qué manera intervienen en ese sujeto en particular formándolo y dejando marcas en él. En este sentido es que se intenta pensar a un sujeto no solo en sus límites o fronteras medibles, sino como aquello que va más allá de lo que se puede ver o apreciar a simple vista (Rodulfo, 1993).

Para entender a un adolescente e inclusive a un adulto, en muchos casos se debe retroceder a donde él no estaba aún, investigar y analizar situaciones y significantes que podrían haber tenido un lugar relevante en él a nivel inconsciente. (Rodulfo, 1993).

A partir de esta conceptualización se debe entender de que al hablar de significante/s no se debe reducir al sentido estricto de una palabra; sino tomarlo como un fenómeno, que para alcanzar esta categoría necesariamente se repite. Un significante no reconoce la propiedad privada, no es que sea de alguien: cruza, circula, atraviesa generaciones, traspasa lo individual, lo grupal y lo social. No es pertenencia de algún miembro de la familia; en todo caso es el problema que interpela a cada uno (Rodulfo, 1993, p.24). Siempre que un nuevo significante se imprime en un sujeto, necesariamente se traza algo nuevo, adquiere otra significancia, particular a esa persona y no a otra. Lo dicho anteriormente hace pensar que la característica principal de todo significante, es que nunca viene dado de antemano, sino que es tan imprevisible que su valor reside en las significaciones que va obteniendo (Rodulfo, 1993).

Todo lo que puede decirse es que una frase, un momento, una palabra, una mirada, un gesto cotidiano que se realice permanentemente o un acto, indica en cada

estructura familiar un régimen deseante que anuda de significantes a un sujeto en particular; y es a partir de esto que inconscientemente llevamos guardados en nosotros marcas que de una u otra manera imprimen un camino (Rodulfo, 1993). Todo signifiante conduce indefectiblemente a alguna parte, puede ser hacia momentos buenos que llenen de satisfacciones al sujeto; o bien que sean la ruta que los guíe hacia un camino sin salida.

Cuando los significantes que nos han marcado tienen un peso importante en la vida de cada persona, los mismos marcan y delimitan una dirección hacia dónde ir, hacia donde dirigirse (Rodulfo, 1993).

Desde este lugar es que debe plantearse una mirada que implique una multiplicidad de respuestas ante un sujeto que va mutando y cambiando a lo largo de toda la vida. (Rodulfo, 1993).

A raíz de tal posicionamiento es que al preguntarse qué es un adolescente, se debe localizar a los significantes para dar respuesta a esto. Los mismos tienen mucha relación con ese niño o adolescente pero a la vez no son producidos específicamente por él; sino que solemos encontrar o ver esas obras en las personas que rodean a ese sujeto o que en determinado momento de la vida lo rodearon (Rodulfo, 1993).

Rodulfo (1993) afirma: “(...) En nuestros términos, lo más terrible que le puede suceder a alguien es quedarse donde lo pusieron determinados significantes de la prehistoria, incluso cuando esos significantes aparentemente suenan bien.” (p.31)

Lo dicho hasta aquí queda desbalanceado si además de observar y analizar la prehistoria de cada sujeto, no tenemos que cuenta su propia simbolización, sus propias

creaciones y los discursos que siguen creando y circulando en la familia del niño o adolescente.

Luego de lo expuesto hasta aquí, resulta importante enmarcar las adicciones en lo que Rodulfo (1993) expone como el mito familiar, que implica situar al sujeto que acude al análisis más allá de los criterios sintomáticos, y empezar a indagar en cuestiones más básicas o centrales para que desde este lugar se comience a pensar el porqué de tales síntomas.

¿Dónde vivió este chico? ¿Qué representa o representó para esos padres su llegada? ¿Se lo deseó? ¿Para qué? ¿Qué lugar ocupa ese hijo en esa familia?; estas son algunas de las preguntas que tienen peso en el momento de indagar aspectos de la vida del sujeto y su familia. Por este motivo Rodulfo (1993) plantea que todo mito familiar refiere a lo que cada niño vive o respira de su familia, en su casa, con su entorno, en la cotidianeidad de la vida. Es el mismo niño el que tiene que trabajar y luchar para adquirir y tomar los significantes que se le brindan. Lo que hay que destacar de esto es que no es fácilmente identificable ni mucho menos algo tangible que pueda tocarse o rastrearse fácilmente. En la propia práctica hay que deducirlo e identificarlo como significantes que se repiten y que de una u otra manera hacen ruido al oído del analista.

El mito familiar es algo que se va descubriendo de a poco, una vez que el conocimiento del sujeto y de su entorno empieza a hacerse más visible, donde en algunos casos se hace necesario varias entrevistas para empezar a dilucidarlo; por lo que se puede afirmar que el mito familiar se extrae de a trozos (Rodulfo 1993).

Por otra parte, hay que destacar la importancia que tienen las funciones parentales para brindar y auxiliar al niño a incorporar todos los significantes que circulan en cada mito familiar; brindándoles las condiciones mínimas e indispensables para la apropiación de los mismos y la construcción de su psiquismo (Rodulfo, 1993).

## 2.5. Familia y Adicción

Hasta aquí se ha trabajado acerca de la concepción de familia, sus roles e interacciones; como así también lo que implica el mito familiar y de qué manera interviene en la vida, en la construcción psíquica del sujeto, y los distintos significantes que dona cada una de las personas que cumplen con las funciones parentales. Sin embargo, también hay que decir qué es lo que puede suceder en niños y adolescentes cuando presentan hogares que no cumplen con las funciones básicas (Mayer, 1997).

Mayer (1997) pone énfasis en el adicto y su familia, específicamente en el perfil familiar de los sujetos tóxicodependientes. Se plantea que los hogares incontinentes y el borramiento de la figura paterna, es fundamental para la aparición de las adicciones, siendo uno de los ejes de la incontinencia parental, la fallida función paterna. Mayer (1997) subraya que existen muchas formas de desdibujamiento de dicha función, una de ellas puede ser la muerte o separación seguida de abandono, y otras que pueden estar más determinadas por factores afectivos que físicos: pueden ser padres absorbidos por otros vínculos, padres dependientes, sobreprotectores o por el contrario, padres abandónicos.

Se pueden encontrar padres que establecen con el hijo un vínculo ambivalente con fuerte hostilidad, o donde prevalecen vínculos retentivos de sobreprotección ya sea de parte de uno o de ambos miembros, o encontrarse padres que están severamente perturbados ya sea por neurosis, psicopatías o trastornos fronterizos. En estos últimos por lo general prevalece un modelo de deshonestidad y de falta de compromiso afectivo que está notablemente marcado. Los hijos aquí crecen en un clima de inestabilidad con constantes frustraciones y una marcada intolerancia a la espera (Mayer, 1997). En consonancia con lo anteriormente dicho por Mayer (1997), Janin (2010), plantea que los adultos se ven en muchas situaciones de la vida cotidiana, desbordados y sobreexigidos, de manera que lo que intentan es un esfuerzo por sostenerse y sostener a los hijos de la forma que pueden, siendo muchas veces formas fallidas. Así, se puede pensar en qué manera o de qué forma se puede mostrar un camino a seguir a los hijos si se vive actualmente en una vorágine que hace perder el rumbo a los adultos, ¿cómo ayudar a los hijos a transitar y elaborar los miedos propios de la edad si son los adultos los que también necesitan un sostén? (Janin, 2010).

Aquí es donde aparece lo que Janin (2010) llama el “Doble Vacío”: no sienten, ni se sienten porque no hubo en ellos identificaciones con adultos que supieran posicionarse de manera empática con ellos. No hubo como dice Janin (2010) un lugar donde alojar a este adolescente, ni donde ayudar a elaborar y a metabolizar las ansiedades por las que el mismo iba transitando.

Janin (2010, p. 20), afirma:

Si sienten que los padres se viven a sí mismos como derrotados, no pueden ni siquiera discriminarse a través de la pelea. ¿Con que padres identificarse?, ¿a quienes enfrentar si los adultos han perdido de entrada la batalla?, ¿Cómo sostener la idealización necesaria para poder desidealizarlos si el narcisismo parental fue puesto en crisis?

Siguiendo esta línea de pensamiento, Mayer (1997) establece los principales factores de riesgo que se podrían considerar como los rasgos más sobresalientes del perfil familiar de tóxico-dependientes:

Hogar incontinente caracterizado por:

- Notable abandono parental
- Padres que pelean con frecuencia y se desacreditan frente a los hijos
- Exigencias normativas poco razonables, incoherentes o contradictorias
- Padre (padres) brutal o intolerante o por el contrario exageradamente permisivo.
  - Alianza de uno de los padres con el hijo/a con exclusión del cónyuge, muchas veces invirtiendo los lugares y papeles. Renegación de las diferencias generacionales.
  - Pasaje intempestivo de una actitud sobreprotectora a otra desprotectora o abortiva, según se perciba al niño cómplice, contrapeso o traidor.
  - Distancia física o afectiva sobre cuyo terreno suelen crecer la negación o renegación de los problemas del niño y el grupo familiar
  - Inadecuada alternancia entre las gratificaciones que se procuran y las frustraciones que se imponen, sea en lo referente a la duración, intensidad o calidad de la relación afectiva
  - Comunicación de cosas insignificantes o inapropiadas con ocultamiento de otras esenciales que, de algún modo le conciernen, estén referidas al pasado, presente o futuro
  - Establecimiento de situaciones de “doble vínculo”. En ellas los padres dan a los hijos instrucciones en un nivel que son contrapuestas las que propugnan en otro.
  - Duelos no elaborados
  - Malos modelos
  - El hijo único, sobreprotegido o aislado de sus pares
  - Y por último, dos rasgos que según Sonia Abadi son patognomónicos de las familias de adictos: el estilo adictivo familiar y el mandato heroico (Mayer, 1997, p. 77-80).

El estilo adictivo familiar remite al modo con que se encaran los conflictos en el núcleo de origen. Reaccionan desorganizándose frente a las situaciones conflictivas y procuran restablecer el equilibrio, más que por el camino elaborativo, por el camino de la renegación. Presenta una sustitución de la resolución simbólica por una supresión sintomática de lo que perturba al sujeto (Mayer, 1997).

Se plantea que en relación al mandato heroico teniendo como protagonistas a los padres, los mismos en estos casos creen ayudar a sus hijos en dificultades empujándolos a que las enfrenten con coraje más que con capacidad o entrenamiento. El empujar a los hijos a la realización de logros de los que muchas veces los mismos no están preparados, los aloja en un lugar de vacío al que no logran salir en muchas ocasiones (Mayer, 1997).

Si bien se sabe que la adolescencia como etapa evolutiva es proclive a tener situaciones de crisis, gran parte de la patología de la adicción como se ve hoy en día, tiene que ser pensada en un contexto de falla en la constitución del ideal del yo cultural; siendo una de las problemáticas más graves en los adolescentes, la ausencia de proyectos a futuro, viviendo en un presente interminable carente de sueños (Janin, 2010).

A partir de lo nombrado por Janin (2010) anteriormente, Mayer (1997) comparte esta idea y menciona a las drogas como “suturas” de la crisis de la modernidad. El autor plantea que en muchas ocasiones la tolerancia del sufrimiento depende de significaciones personales y del contexto sociocultural en el que se haya inserto. Hoy en día, en el mundo occidental ha crecido enormemente la intolerancia al malestar, y como no se puede perder mucho tiempo en indagar en las condiciones psicológicas, sociales o

históricas del sufrimiento porque hay incapacidad de esperar, se apela a la vía química o quirúrgica para acortar tiempos y sufrimiento (Mayer, 1997).

Si se observa de este modo, se puede apreciar que es la sociedad moderna la que ha fragmentado con su súper especialización a la integridad del ser humano en la comprensión y asistencia de los mismos, y es ésta la razón de la adherencia de los adictos a su perturbado modo de vivir. La adicción, es una salida menos penosa que seguir soportando una angustia que agobia, un modo de huir de aquello que no se puede superar o tolerar, es decir, les sirve como modo para reclamar atención, y en muchas ocasiones suele verse como una forma de vengarse de una familia y una sociedad especialmente por quienes no se sintieron comprendidos, y a quienes denuncian obligándolos a que sientan los mismos sentimientos por ellos padecidos (Mayer, 1997).

## CAPÍTULO 3: METODOLOGÍA Y ANÁLISIS DE DATOS

Por medio de este capítulo se detallará la metodología a utilizar para el relevamiento de datos y su posterior análisis.

### 3.1. Tipo de estudio

Teniendo en cuenta el problema de investigación de este trabajo, se realizará un tipo de estudio exploratorio descriptivo. Este tipo de estudio tal como lo plantea Sampieri (1997) permite familiarizarse con problemáticas que son relativamente desconocidas como es el caso de pensar a la adicción desde una mirada diferente.

### 3.2. Población, Muestra y Técnica de Muestreo

La **población** en estudio estará conformada por los padres de jóvenes con problemas de adicción que asisten a la Comunidad Terapéutica de la Asociación Nazaret, dedicada a la rehabilitación de pacientes con dificultades relacionadas a las drogas.

La **muestra** estará compuesta por casos circunscriptos a las características de la población. El tamaño de la muestra se determinará bajo el criterio de saturación, es decir, se incluirán tantos casos como sean necesarios para responder a los objetivos de la

investigación atendiendo a la cantidad y diversidad de ideas que puedan aportar los sujetos entrevistados (Martínez-Salgado, 2012).

La **técnica de muestreo** seleccionada es no probabilística, en ésta no es posible asignar probabilidades a priori a los individuos de ser parte de la muestra. Se utilizará ya que resulta útil en situaciones como la presente, en que se pretende profundizar el conocimiento sobre algunos casos (Bologna, 2011). Se empleará el muestreo a propósito (León y Montero, 2003).

### 3.3. Técnica e instrumento de Recolección de Datos

Se utilizó la técnica de asociación libre de palabras (Vergès 1994, Abric, 1994), con el fin de acceder al campo semántico. Se solicitó a los participantes expresar las palabras que espontáneamente se les ocurrieran cuando pensaban en las frases inductoras siguientes: “*adicción de su hijo*” y “*causas de la adicción de su hijo*”. La hipótesis de partida de esta técnica de recolección de información es la existencia de un funcionamiento cognitivo a partir del cual “algunos términos son inmediatamente movilizados para expresar una representación” (Vergès, 1994, p. 235). El carácter espontáneo y proyectivo de esta técnica permite acceder a los elementos que hacen parte del universo semántico del objeto estudiado (Abric, 1994, 2003). La lista de palabras producidas es susceptible de ser analizada según diferentes criterios que den cuenta de la jerarquía entre ellas y de su organización. Dentro del mismo instrumento se realizó una selección de material sociodemográfico de los participantes que van en consonancia con

el material a investigar. Por último, se realizaron dos preguntas abiertas acerca de la adicción para que los participantes pudiesen expresarse de forma más particular.

### 3.4. Procedimiento y análisis de Datos

Para llevar a cabo este trabajo se pidió autorización a las autoridades de la comunidad Nazareth de la ciudad de Rio Cuarto, explicándoles los objetivos del estudio y las características de la participación de los participantes. A continuación se llevó a cabo la administración del instrumento seleccionado (ver anexo 3) a los padres de los jóvenes que se encuentran en tratamiento. La administración se llevó a cabo en la institución y los participantes fueron informados previamente sobre la naturaleza de la investigación y el carácter anónimo y voluntario de su participación, cabe destacar que se tomó de manera grupal.

A medida que se fueron obteniendo los datos se pudo observar que se estaba logrando la saturación deseada para considerar la muestra integrada por 8 (ocho) participantes. Una vez decidido el grado de saturación se decidió comenzar a responder los objetivos específicos para llegar al objetivo general y de esa manera responder a la pregunta que motivó la investigación.

Al momento de detectar el núcleo central se tuvieron en cuenta sus características particulares como las que componen al sistema periférico y dar respuesta a los objetivos planteados.

### 3.5. Cuestiones Éticas

En lo que refiere a las cuestiones éticas, se redactó y entregó un consentimiento informado junto con una carta informativa, con el fin de que cada participante de la muestra sepa cuáles son las razones y el objetivo de la investigación, lo que se va a realizar y qué se va a investigar, como así también se les informará que puede abandonar la misma de ser necesario para el participante. También se les notificará acerca del secreto profesional en lo que concierne a la investigación. Ambos documentos son firmados por cada uno de los participantes de la muestra. (Ver anexo 2).

### 3.6. Análisis de los datos

El presente análisis de datos, se llevara a cabo teniendo en cuenta como ejes de análisis los objetivos específicos y el objetivo general para responder a la pregunta de investigación: ¿Cuáles son las representaciones sociales que construyen los padres de la institución Nazaret –Río Cuarto- en relación a la adicción de sus hijos?

La técnica utilizada para llevarla a cabo fue la asociación libre / evocación de palabras que plantea Verges explicada ya en la metodología.

En primer lugar se procedió a realizar un cuadro que refleje los resultados obtenidos por parte de los ocho entrevistados para lograr acceder a sus representaciones y poder acceder tanto al núcleo central como al sistema periférico. Una vez obtenidos los resultados, se procedió a reconocer el núcleo como los sistemas periféricos tanto de la adicción como de las causas de adicción que las familias consideran como primordial.

	E1	E2	E3	E4	E5	E6	E7	E8
Integrantes	4	2	4	4	5	5	5	5
Antecedentes de consumo	No	Si	No	No	No	Si	No	No
Tratamientos anteriores	No	Si	No	No	No	No	No	No
Etapas de tratamiento	Tratamiento	Tratamiento	Inicio/ adaptación	Tratamiento	Inicio/ adaptación	Tratamiento	Inicio/ adaptación	Inicio/ adaptación
Edad de consumo	17	17	17	20	15	17	16	14

“Adicción de su hijo/a”	Error Impotencia Angustia Desesperación Muerte	Cansancio Tristeza Frustración Enojo Culpa	Tristeza Angustia Desesperación Culpa Impotencia	Tristeza Culpa Enojo Preocupación Desesperación	Tristeza Culpa Soledad Enojo Fracaso	Angustia Tristeza Vergüenza desesperación ¿Tendrá solución?	Inseguridad Tristeza Angustia Culpa Contención	Terror Desesperación Impotencia Tristeza Ocupación
“Causas de la Adicción de su hijo/a”	Soledad Debilidad Amistades Dolencias ocultas	Soledad Amistades Falta de contención Desesperación Debilidad	Soledad Curiosidad Amigos Falta de apoyo Debilidad	Grupo de amigos Soledad Falta de contención Crisis Salida a problemas	Debilidad Falta de contención Amistades Soledad Falta de cuidado	Círculo de amigos Soledad debilidad Falta de contención Falta de amor	Falta de Contención Amistades Familia Soledad Personalidad	Falta de contención Soledad Debilidad Falta de demostración de amor
Sentimiento Adicción	Impotencia Miedo y mucho dolor	Vía más fácil para evitar los problemas	Desesperación Miedo que no se pueda salir Que no vuelva a ser el de antes	Desesperación Necesidad de apoyarlo y encontrar una salida a lo que está sucediendo	No haberle prestado suficiente atención Siente responsable	Total rechazo: incomprensible	Gran desprotección a nivel salud y del gobierno	Tristeza porque es un pasaje de ida, no pueden reinsertarse. Perdida de disfrute de la vida
Creencias sobre la Adicción	Salida a los problemas. No hay distinción informar más a los jóvenes	Malas Letales Difícil dejarlas	Cambian a las personas Escape de problemas	Puede ser una salida a los problemas y una adicción es una enfermedad difícil de salir no imposible	Difícil salir. La persona se vuelve vulnerable sin capacidad de escucha	Camino de ida. Muy difícil de salir pero no imposible	La discriminación de las adicciones, de personas adictas. Escape de problemas	Escape de problemas. La adicción de se encuentra en la casa, los chicos adoptan el modelo por convivir con ellos.

Tabla 2. Respuestas obtenidas por entrevistados

Los primeros resultados obtenidos teniendo en cuenta los datos sociodemográficos de los participantes, dan cuenta que de ocho de ellos, cuatro tienen constituidas sus familias con cinco integrantes; mientras que tres de ellos están conformados por cuatro integrantes y solo uno, tiene su familia constituida por dos integrantes.

Por otra parte, con lo que respecta a los antecedentes de consumo en las familias, solo dos de ocho entrevistados respondieron tener antecedentes de consumo de drogas. En lo que respecta a si hubo o no tratamientos anteriores al que está en curso, solo uno de ocho participantes estableció que sí.

Se observa que en referencia a la edad de inicio de consumo de sustancias de sus hijos/as, cuatro dijeron que la edad fue a los diecisiete años, uno de ellos dijo que a los veinte, otro a los quince, otro a los 16 años y por último, el último entrevistado a los catorce años.

Para finalizar en lo que concierne a los datos sociodemográficos obtenidos, cuatro de los jóvenes bajo tratamiento están en la mitad del mismo, y los otros cuatro están iniciando el tratamiento dentro de la institución.

Resulta relevante destacar que los padres que respondieron fueron ocho. Seis de ellos mujeres y solo dos hombres. No participaron ambos padres porque en ninguno de los casos presentes se encontraban ambos.

Los primeros objetivos específicos que se plantean son **describir los elementos del núcleo central e indagar sobre los elementos del sistema periférico de las representaciones sociales que construyen los padres sobre la adicción de sus hijos que están bajo tratamiento en la institución Nazaret –Rio Cuarto-**.

Para abordarlos, se consideró pertinente aplicar el método de libre asociación trabajada en el concepto inductor. El mismo, permite diseñar un diagrama donde se visualizan las categorías y sus significados, considerando la cantidad de veces que se repetían en el discurso y en orden de importancia que los participantes asignaron cuando se les consultó sobre la “*adicción de su hijo*” y las “*causas de la adicción*”. Dicho método permite reconocer y analizar cuáles son los elementos del núcleo central y del sistema periférico y de este modo conocer la estructura y los contenidos de la representación social de la adicción y de las causas de la misma.

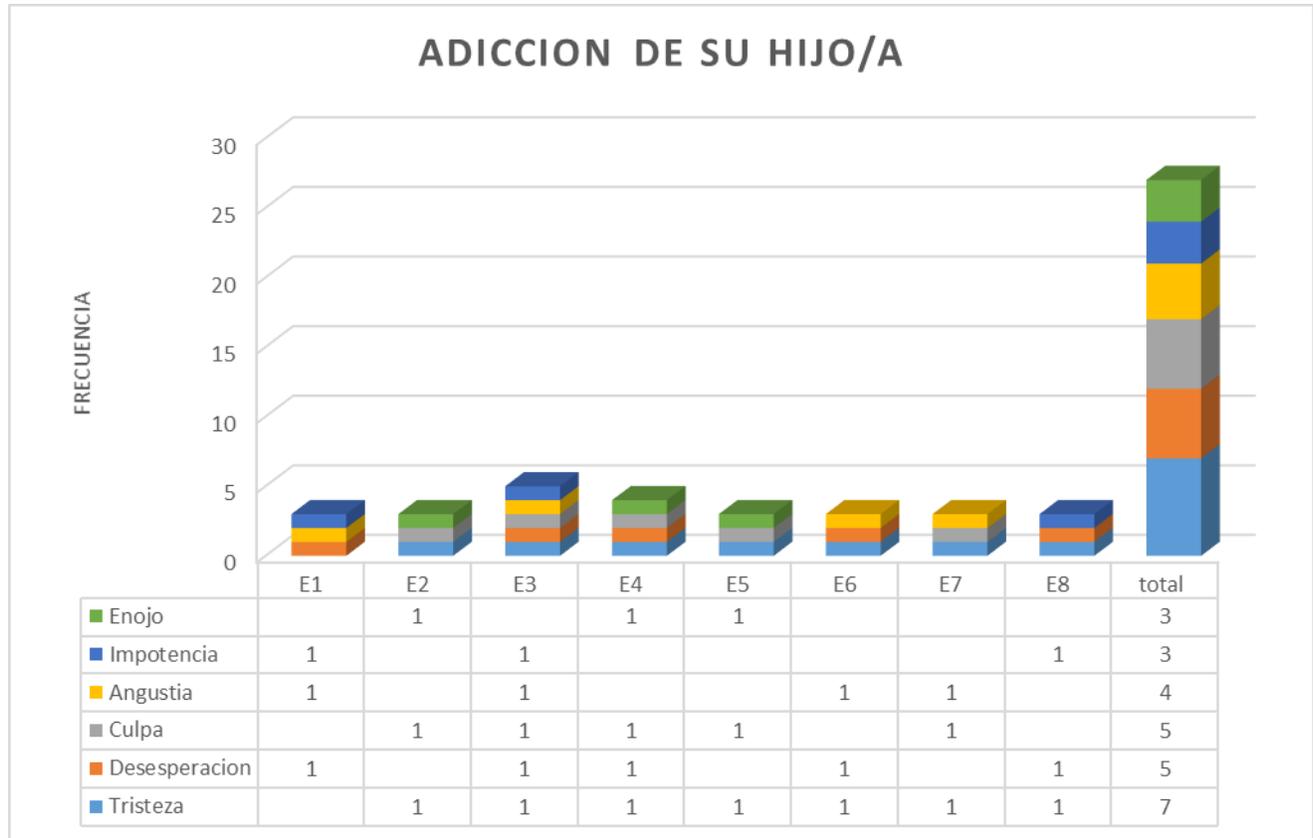


Diagrama 1. Resultados de evocación de palabras

Como se observa en el grafico la representación social sobre “*Adicción de su hijo/a*” que obtuvo una frecuencia altamente significativa fue **Tristeza**, siendo esta evocada por 7 participantes, mientras que **Desesperación y culpa fueron evocadas** por 5 participantes, **angustia** 4. Mientras que **Impotencia y enojo** fueron expresadas por solo 3 de ocho entrevistados. Es decir que, las ideas centrales (núcleo central) del objeto representacional-ADICCION DE HIJO/A, giran en torno a ideas de tristeza, desesperación, culpa y angustia.

Se presenta entonces de manera gráfica el núcleo central de la RS adicción de hijo/a en color lila, y alrededor en color azul el sistema periférico que le da estructura y contiene al núcleo.



Diagrama 2. Representación social- "adicción de hijo"

En cuanto a las causas sobre la adicción se encuentra que la **soledad** ha sido según los participantes la consecuencia directa de la adicción, como así también las **amistades** y la **falta de contención**. Se observa que tanto la soledad que describen y la falta de apoyo hacen referencia al grupo familiar, de esta manera se sostendría la culpa que es una de las representaciones que forman el núcleo, como también a las amistades

que propician el consumo. Se infiere la utilización de la proyección como mecanismo para distanciarse del “problema”, en otras palabras, se podría pensar que les es más fácil culpar a las amistades que replantearse qué está pasando dentro de la familia. Si bien hay diversas investigaciones que sostienen que el círculo de amistades o social es muy importante, no todos los jóvenes son adictos solo por el círculo social.

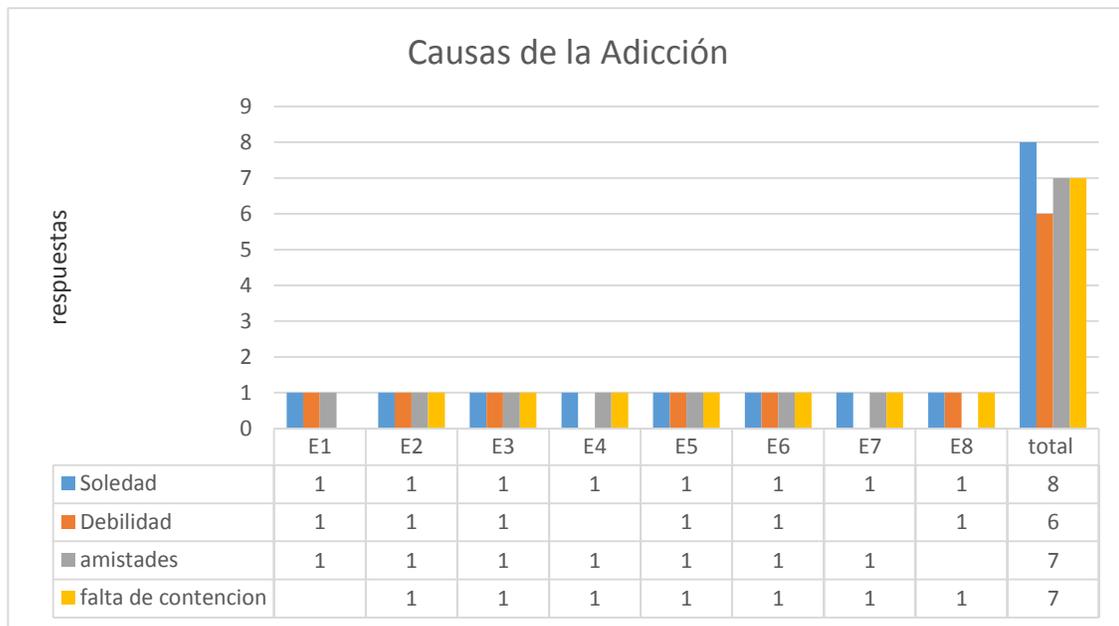


Diagrama 3. Causas de la adicción. Creencia de los padres.

A medida que los conceptos se van alejando de la palabra adicción éstos según lo propuesto por Abric (1994) conforman los contenidos y elementos del sistema periférico. Dichos contenidos se desprenden del núcleo central y abarcan información que los participantes disponen, estos suelen estar expresados como estereotipos,

creencias, y juicios sobre la adicción. Permitted concretar el significado de las causas de adicción de su propio hijo/a, de esta manera la aclaran y la justifican, conectando el

núcleo central con el contenido. Se observan entonces como parte del sistema periférico que algunos justifican la misma como *ser producto de dolencias ocultas, crisis, la familia por falta de demostración de afecto y cuidado, como una salida a los problemas y hay quien también sostiene que es efecto de la curiosidad.*



*Diagrama 4. Elementos del sistema periférico*

Color lila: núcleo central de las consecuencias de la adicción, y en azul el sistema periférico que mantienen al núcleo.

En cuanto a las funciones del sistema periférico según (Abric, 1994):

- **Función concreción:** Se seleccionaron como elementos periféricos *angustia, terror, impotencia y enojo* donde se concreta en *impotencia, desesperación*; miedo que no se pueda salir, vía de escape a los problemas.
- **Función regulación:** Al estar estas ideas más alejadas del núcleo central, la flexibilidad en la representación sobre la adicción se encuentra en la información que cada padre brindó considerando su individualidad. No haberle prestado suficiente atención, y sintiéndose responsables.
- **Función defensa:** Esto permite la estabilidad de dicha representación social. Se encontraron contradicciones entre la impotencia y el sentirse responsables por la adicción de su hijo.

## CAPÍTULO 4: CONCLUSIÓN Y DISCUSIÓN FINAL

Se retoma a Martínez Malo (2000) quien plantea que el objeto llamado droga, no convierte a un sujeto en adicto; es condición necesaria, pero no suficiente. Entonces, se pueden pensar en las variables implicadas en la adicción: el contexto familiar, social y económico, las circunstancias particulares de cada sujeto implicado, y de esta manera poder establecer las relaciones entre las mismas. Sin embargo, en el presente trabajo no se ahondo de manera particular sobre cada participante sino que se trabajó para dar respuesta al problema planteado.

A partir de lo planteado y teniendo presente lo arrojado por el instrumento, se puede decir que tal como describe Morin (1990) se debe pensar en un sujeto que en un determinado momento de su vida atraviesa por una situación “compleja”, de modo tal que su análisis requiere tener presente una multiplicidad de factores que intervienen de manera continua en la vida de un sujeto, en este caso de un adicto. Una determinada situación, o problemática tal como lo es la adicción, debe pensarse desde una multiplicidad de factores que actúan para que se genere. Poder plantearse el qué representa para los padres de hijos adictos, vivir y convivir con dicha problemática, permite pensar y observar las diferentes formas que tienen para afrontar tal situación.

Múltiples son las respuestas que se obtuvieron de los padres cuando se les pregunto acerca de la “**adicción de su hijo/a**”, donde hacen hincapié la mayoría de ellos sobre el sentimiento de **culpa, tristeza y desesperación**. Esto puede pensarse tal como lo plantea Mayer (1997) en la existencia como punto de partida de una crisis en la institución familia que se ve reflejado en el consumo de sustancias por parte de los hijos

como un modo de salida o síntoma que se genera para “hacer frente” a situaciones de desprotección de los hijos, tal como plantean varios padres. Se establece la vía del consumo de sustancias como un modo de salida a los problemas troncales de un sujeto o como una forma de “sutura” desesperada que intentan hacer para aplacar dolores, tal como lo plantea Mayer (1997).

Se puede pensar que esta **tristeza, culpa y desesperación** que sienten los padres en relación a la adicción de sus hijos, está relacionada directamente al desdibujamiento tanto de la figura paterna, como de la figura materna, Mayer (1997). Puede pensarse que existe en la actualidad un momento de transición y de empobrecimiento de la familia moderna que sujeta a múltiples situaciones de la vida cotidiana, deja de lado la protección y el sostén necesario que los hijos necesitan en momentos claves de la vida. Los hogares incontinentes y las fallas parentales que aparecen reconocidas por muchos de los padres, es una de las múltiples causas que desembocan en las adicciones.

Cuando se les pregunta a los participantes acerca de **las “causas de la adicción de su hijo/a”** como disparador, lo que se observa de manera tangencial son **la “soledad”, “las amistades”, la “desprotección” y la “debilidad”** que se observa en los jóvenes. Estas respuestas permiten pensar que las situaciones de desprotección y soledad que viven los adictos, pueden generarse no solo por vivencias de abandono por parte de los padres, sino también por vínculos que resultan exageradamente retentivos y que por el contrario a lo que se busca, se vivencian como vínculos demasiado invasivos donde el sujeto lo único que busca el salir de ese círculo que lo desborda (Mayer, 1997). En

relación a lo anterior, mucho tiene que ver las contradicciones entre padres e hijos donde prevalecen vínculos de fuerte hostilidad entre las partes.

Por otra parte, puede pensarse que en la actualidad los adultos viven desbordados de exigencias que terminan siendo sobreexigencias diarias, donde en muchas ocasiones impide un apropiado encuentro entre padres e hijos, generando múltiples fallas tales como fallas en la comunicación y en la comprensión de aspectos básicos de la vida de los hijos. Esta desprotección, soledad, fallas en los vínculos que generan los propios hijos y sobre todo la falta de contención, hace que el sujeto tenga que salir de la angustia que genera la falta de cuidado por parte de los padres, y lo hagan de la manera más fácil, aunque con las consecuencias más difíciles. Tal como plantea Janin (2010), y en relación a las respuestas de los participantes, se puede hipotetizar que en principio son los adultos quienes deben repensar los vínculos y momentos con los hijos, donde probablemente hagan falta momentos de conexión y serenidad con ellos que haga que los mismos se sientan protegidos y con un hogar continente que ayude a metabolizar todo tipo de miedos y ansiedades. Sin embargo, no toda la responsabilidad o la culpa puede atribuírsele a los padres, sino que las responsabilidades en estos casos son compartidas. A raíz de lo anterior es que se presenta la posibilidad de pensar en lo que Janin (2010) establece acerca del **doblo vacío**, es decir, los adolescentes no sienten ni se sienten porque en muchos casos no hubieron identificaciones con adultos lo suficientemente fuertes que permitiera armarse “lo propio” con algo del “otro”. Hay una imposibilidad de armar con armas propias los ideales que todo sujeto necesita para llevar adelante una vida sana.

No resulta menor, que tal como plantean los padres, el **grupo de amigos** es fundamental, ya que en especial en la adolescencia es el grupo de pares quien sirve o no para metabolizar las ansiedades, temores y miedos propios de la edad; y cuando esto no se genera o se genera mal, pueden llegar a surgir las “salida” o “escapes” fáciles.

Desde el marco de las representaciones sociales se podría agregar que está la existencia de una creencia socialmente compartida: *la famosa junta*, que resulta de la concepción "son los amigos los que hicieron que consuma". Se refleja una suerte de irresponsabilidad familiar quizás, aunque sea una variable a tener en cuenta es sabido que la causa de adicción rara vez es por una sola causa, suelen ser multicausales.

La falta de ideales propios, la incapacidad de elaborar un propio proyecto y la imposibilidad de elaborar los duelos y las frustraciones sanamente Janin (2010); hace que estos jóvenes busquen salidas rápidas y fáciles que desembocan en este caso, en el consumo de sustancias. Por esta razón es importante pensar que es necesario que los adultos estén lo suficientemente contenidos para generar identificaciones sanas en los hijos y poder servirles no solo como contención sino también como una forma de marcar límites. Resulta importante destacar que en la mayoría de los participantes de la muestra, se observa una notable autocrítica con respecto a ellos mismos sobre sus propias fallas, quizás por el hecho de que la mayoría de sus hijos están en etapas del tratamiento avanzadas, y eso permite tener otra visión de los hechos ya con otro tipo de análisis. Asimismo también podría pensarse que algunas de las respuestas que han brindado responden a la deseabilidad social. Al estar involucrados en el tratamiento de sus hijos,

estos participan de encuentros y charlas informativas, desde donde obtienen información suficiente como para responder lo que se espera.

Teniendo presente lo dicho por los participantes en relación a **qué es lo que sienten con respecto a la adicción**, pregunta que se llevó a cabo para que los mismos tuvieran la oportunidad de explayarse más en sus pensamientos, surgieron respuestas dispares en la extensión de las mismas, pero con contenido muy similar. Se puede observar con claridad que el sentimiento de **miedo, desesperación y sensación de desprotección** sobre los hijos invade en muchos casos el pensamiento de los mismos. A partir de esto se hipotetiza que en muchas ocasiones los **hogares incontinentes**, tal como lo plantea Mayer (1997), se ven caracterizados por un notable abandono parental que se visualiza en la falta de cuidado y contención de los hijos, como es el caso de lo que reflejan los entrevistados en relación a la “gran desprotección” que han tenido sus hijos.

Este sentimiento de desprotección, no solo se ve en la falta de contención y escucha, sino que también se puede pensar que son hijos en muchos casos cargados de sobreexigencias que los padres depositan sobre ellos, pero que al no poder hacerlo, los invade el sentimiento de frustración y buscan la salida más rápida, la droga.

Muchas veces, la forma en la que se intenta resolver los problemas en el núcleo de cada familia, resulta de un **estilo adictivo familiar** (Mayer, 1997), donde la forma en la que se intenta resolver un problema es por medio de la desorganización y la ruptura con la lógica, más que por el camino de lo simbólico; es decir, que se buscan salidas fáciles ante situaciones que desbordan y donde no se tienen los elementos suficientes

para encararlas de forma sana. Es importante aclarar que se habla de **estilo adictivo familiar** (Mayer, 1997), porque se trata de modos de vinculación familiar que involucra no solo a un sujeto, llámese hijo o padre/s, sino que contiene a la familia en general. Por otra parte, también puede pensarse que las formas de comunicación que tienen entre los miembros de cada familia a veces se ve distorsionada, dándose una comunicación de cosas poco significativas en lo que respecta al establecimiento de un buen vínculo y se centra en la comunicación de información que no hace a la importancia verdadera para la vida de ese sujeto en particular, tal como lo piensa (Mayer 1997). Sin embargo, también se puede hipotetizar que en ocasiones los padres se vuelven demasiado sobreprotectores y esto genera en los hijos una sensación de cansancio y hartazgo, haciendo que los mismos necesiten “escapar” de determinados momentos y la vía de escape más fácil, sea, como en este caso el consumo de sustancias.

Ya sea porque necesitan su propio espacio, sus tiempos y aceptar sus duelos y fracasos, como por el contrario, que sean jóvenes que necesiten más afecto y cariño, en ambos casos puede pensarse que lo que buscan es “llamar la atención de los adultos”, para que estos puedan observar y ver más allá de sus problemáticas cotidianas e impartan un modelo de identificación sano para sus hijos (Janin, 2010). En la actualidad, como desde siempre, se necesitan adultos maduros y fuertes para servir de sostén a los hijos, para que el desamparo no los invada y no quieran buscar soluciones fáciles a los problemas cotidianos, para que se aprenda a enfrentar frustraciones y de este modo armar un proyecto propio con ideales propios.

Por otra parte, teniendo en cuenta el punto donde los participantes hablan acerca de las **“creencias sobre la adicción”**, al igual que en el punto anterior son múltiples las respuestas obtenidas. Sin embargo, en la mayoría de los padres, lo que se observa es la respuesta “salida de los problemas” y “escape fácil de los problemas”. Este tipo de respuestas es indicador de varias situaciones, muchas de ellas habladas anteriormente; lo que resulta importante destacar y pensar es que el consumo de sustancias viene a ser “un escape”, una vía de salida que no admite proceso alguno, y que como bien dice Martínez Malo (2000), es un síntoma, una forma velada de expresión, una forma diferente de decir algo, aquello que se calla y que no se dice por diferentes motivos, tiende a salir por otro lado. Las adicciones son forma de expresión, son maneras de mostrar situaciones que mediante otro camino, como por ejemplo el camino del procesamiento por medio de lo simbólico, no puede realizarse. Las adicciones tienden a mostrar “fallas”, es decir, situaciones o momentos que implican dolor, frustración y falta de elaboración; suelen ser pedidos de ayuda desesperados a las personas que los rodean y tienden a generar un intenso dolor y tristeza no solo al mismo adicto, sino también a sus vínculos más próximos.

Saber qué es lo que piensan los padres de chicos/as adictos a las sustancias implica un conocimiento y una mirada distinta acerca de lo que representan las adicciones. Implica ver desde un ángulo diferente lo que genera en esos padres situaciones de tanta complejidad como es el caso del tratamiento de las adicciones y en muchas ocasiones, ver, que la desprotección no se ve solo de padres a hijos tal como ellos mismos lo expresan, sino que se ve también la desprotección que imparten hoy en día las instituciones que deberían encargarse de casos como estos. La crisis de las

instituciones, tal como lo plantea Mayer (1997), atraviesa a todas y cada una de ellas viéndose faltas de cuidado significativo tanto para el propio adicto como para su familia.

Las drogas, tal como lo expresan los padres, son **letales, malas** y en muchos casos solo implican un **camino de ida**, que despojan al sujeto de su verdadera esencia y lo invade un sentimiento de desazón que impide la lucha por los logros propios y tapa los verdaderos anhelos de cada sujeto. Ahora bien, no se puede hablar de padres e hijos sin remontarnos en muchos casos a las historias de los mismos, y por ende es necesario pensar en dichas situaciones. Tal como lo expresa Rodolfo (1993), es importante pensar en el lugar que ocupa ese hijo en esa familia; si su llegada fue esperada, si su niñez transcurrió de manera sana, cual fue la relación que tuvo con sus padres desde un primer momento, como se contuvo o no a ese niño en las distintas etapas de su vida y qué es lo que trae cada padre y madre de su propia vida. A partir de esto, es que se les pregunta también a los participantes si en la familia hubo o no antecedentes de consumo de sustancias por lo que la mayoría de ellos respondieron que no. Este tipo de preguntas tiene relevancia a la hora de hablar de la familia porque son antecedentes que de algún modo marcan a un sujeto en su prehistoria e imparten en muchos de los casos un camino para el mismo.

A partir de lo dicho hasta aquí, y aunque hablar acerca de las representaciones que construyen los padres acerca de la adicción debería estar al comienzo del análisis por una cuestión de responder a los objetivos planteados, es que se cree conveniente pensar como la **falta de contención, la soledad, el grupo de pares y la debilidad emocional** de los sujetos conforman los que Abric (2001) llama “núcleo central” cuando se plantean las causas de la adicción, y en el caso de lo que se piensa con

respecto a la “adicción de su hijo/a” se obtiene como núcleo central **la tristeza, desesperación y culpa** de los mismos padres. Por su parte, lo que respecta **al sistema periférico** planteado por el mismo autor, lo que se obtiene como respuestas son el **terror, la impotencia** que sienten los padres por no poder hacer más para ayudar a sus hijos, **angustia** y sobre todo **mucho enojo**. Lo dicho anteriormente viene relacionado de lo que ellos creen que son los causantes de esta problemática y que tiene que ver con las **dolencias ocultas** de los mismos hijos, con la forma más fácil de **salir de los problemas, la falta de cuidado y afecto** que sienten por parte de los padres y en muchos casos el inicio del consumo viene como resultado de un comienzo tomado por la **curiosidad**.

Moscovici (1979), apuntó que las Representaciones Sociales se fundan como modelos de interpretación que guían la toma de decisión. En este sentido, el estudio representa un modelo explicativo de la adicción, desde quizás el sentido común de estos padres, y cómo de estas formas de pensamiento social se desprenden acciones que no son arbitrarias, sino producto de razonamientos con los que afrontaron y aun afrontan la adicción del hijo(a).

En cuanto a las limitaciones que presenta el diseño utilizado para llevar a cabo la investigación al haber sido descriptiva y no exploratoria, puede pensarse que es difícil de generalizarla, aunque por otra parte al haber coincidencia con el marco teórico y si bien la muestra fue relativamente pequeña, se alcanzó profundidad en los resultados. Si bien los resultados obtenidos fueron importantes para la investigación, se observó como limitación el hecho de que la muestra tomada no pudo explayarse en las respuestas

finales del instrumento tomado, por lo que quizás si hubiese habido respuestas más profundas se hubiese podido obtener otro tipo de información al respecto.

Por otra parte, como limitación de la investigación podría decirse que hubiese sido enriquecedor haber entrevistado a padres que tuviesen hijos dentro del tratamiento en diferentes instancias del mismo para que permitiese hacer un mayor examen de las representaciones sociales que construyen los mismos en diferentes etapas del proceso de recuperación de sus hijos; como así también entrevistar solo a padres o solo a madres de hijos en tratamiento para poder observar si hay o no diferencias en la construcción de representaciones sociales de los mismos.

Resultaría interesante poder realizar la misma investigación en otra institución de la ciudad que tenga otra forma de trabajo donde la manera de abordar patologías como la adicción sea distinta, o aplicarla en otra ciudad que presente características disimiles a la ciudad de Rio Cuarto, es decir en otro contexto.

Se considera que combinando un análisis cuantitativo como cualitativo se lograrían resultados más objetivos y precisos. También se podría considerar en trabajar en grupos psico-educativos con los padres, para atender su estado emocional, fortalecer habilidades parentales, orientarlos sobre el proceso y la conducta adictiva y trabajar en las creencias que obstaculizan aún más el conflicto.

## BIBLIOGRAFÍA

Abric, Jean – Claude (1994). Metodología de recolección de las representaciones sociales.

En *Pratiques sociales et Représentations*. Traducción al español por José Dacosta y Fátima Flores (2001). *Prácticas Sociales y Representaciones Sociales*. Ediciones Coyoacán: México.

Aguirre, P. (2014). “Abordaje psicoanalítico con una familia de adictos”. *Revista Borromeo* N° 5, 4-5.

Bologna, E. (2011). *Estadística para Psicología y Educación*. España: Brujas.

Hernández Córdoba, A. (1998). *Familia, Ciclo Vital y Psicoterapia Sistémica Breve*. Ed. El Búho.

Hernández Sampieri, R; Fernández Collado, C; Baptista Lucio, P. (1997). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.

Janin, B. (2010). *Patologías graves en la adolescencia. Los que desertan*. Córdoba.

León, O. G; Montero, I. (2003). *Métodos de Investigación en Psicología y Educación*. Tercera Edición. Madrid: Inmagras.

Martínez Malo, J. R. (2000). La adicción, un bien- decir del inconsciente. *Revista de Psicoanálisis*. N° 5: Servidumbre Imaginaria, 45- 54.

Martínez-Salgado, C. (2012). El muestro en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciencia & Salud Colectiva* (17), p. 613 – p. 619.

Mayer, H. (1997). *Adicciones: un mal de la posmodernidad*. Teoría, clínica, abordajes. Buenos Aires: Corregidor.

- Medici, S; Sáenz, I. (2010). “La relación afectiva y vincular de los adictos con la familia en la infancia y la adolescencia”. Universidad Abierta Interamericana.
- Morin, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa.
- Moscovici, S. (1979). *El Psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul.
- Nuño- Gutiérrez, B.L; Álvarez –Nemegyei, J; González-Forteza, C; Madrigal-de León, E.A. (2006). “La adicción, ¿vicio o enfermedad? Imágenes y uso de servicios de salud en adolescentes usuarios y sus padres”. Medigraphic Artemisa en Línea. Vol.29.
- Rodulfo, R. (1993). *El niño y el significante*. Buenos Aires: Paidós.
- Ruiz Martínez, A. O; Hernández Cera, M. I; Mayrén Arévalo, P. J.J; Vargas Santillán, Ma. L. (2013). Funcionamiento familiar de consumidores de sustancias psicoactivas con y sin conducta delictiva. [Versión Electrónica]. Revista Liberabit. 20 (1).
- Suarez Richards, M. (2006). *Introducción a la Psiquiatría*. Ed. Polemos.
- Tavella, G. (2013). “Las representaciones sociales del objeto droga que tienen los jóvenes que concurren al programa del sol”. Universidad Siglo 21. Córdoba. Recuperado el 11/3. Disponible en [www.21.edu.ar](http://www.21.edu.ar)
- Vázquez, M. I; Ferreira, M. R; Fernández, M. J; Delgado, M.E; Vargas, I (2006). *Introducción a las técnicas cualitativas de investigación aplicadas en salud*. Barcelona: Bellatera.

Vergés, P. (1994). Approche du noyau central: propriétés quantitatives et structurales. En C.Guimelli (Ed.). Structures et transformations des représentations sociales. Lausanne: Delachaux et Niestlé. 233-253.

Palomino Arce, R. A. (2011). “Experiencias de la familia con un integrante drogadicto”. Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo.

# ANEXO

## Anexo 1: Tablas y Diagramas

### Índice de tablas y diagramas

Tabla1. Características del núcleo central y del sistema periférico.....	20
Tabla2. Respuestas obtenidas por entrevistados.....	42
Diagrama 1 resultados de evocación de palabras.....	45
Diagrama 2 representación social “adicción de hijo”.....	46
Diagrama 3 causas de la adicción “creencia de los padres” .....	47
Diagrama 4 elementos del sistema periférico.....	48

## Carta Informativa sobre el Consentimiento Informado

La presente investigación es conducida por Sofía Rabanal, estudiante de la carrera de Psicología en la Universidad Siglo 21.

La meta de este estudio es indagar acerca de las representaciones que surgen en el grupo familiar cuando se tiene un hijo/a con problemas de adicción.

A quienes accedan a participar en este estudio, se les pedirá que contesten con total libertad las preguntas que se les realizarán, con una duración aproximada de cincuenta minutos.

La participación en esta investigación es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas serán anónimas.

A continuación se presenta un consentimiento informado que ustedes deberán firmar, posterior lectura. El mismo no será entregado a nadie, y una vez concluido el estudio de investigación y aprobado el Trabajo Final de Graduación, será destruido a los fines de preservar la identidad de los participantes.

Si tienen alguna duda sobre este proyecto, pueden hacer preguntas en cualquier momento, durante su participación en él. Igualmente, pueden retirarse del proyecto si así lo deciden, sin que eso los perjudique de ninguna forma. Si ustedes desean información acerca de los resultados obtenidos en general, pueden ponerse en contacto a través de e-mail a la siguiente dirección: [sofiarabanal@outlook.es](mailto:sofiarabanal@outlook.es), y una vez finalizado el análisis de datos, y ser aprobado por la Comisión Evaluadora, se les enviará una copia del mismo.

Desde ya les agradezco su participación.

Firma:

---

Sofía Rabanal  
Estudiante de Lic. En Psicología  
Legajo: PSI 01575

## Anexo 2

### Consentimiento Informado de participación en la Investigación

Acepto participar voluntariamente de esta investigación conducida por Sofía Rabanal, estudiante de Psicología de la Universidad Siglo 21. He sido informado/a sobre la meta de este estudio, que consiste en conocer acerca de las representaciones que surgen en el grupo familiar al tener un hijo con problemas de adicción.

Me han indicado también que mi colaboración en este estudio consiste en responder de manera libre y abierta las preguntas que se me realicen en el momento de la entrevista.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será utilizada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado acerca de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Sofía Rabanal a través del e-mail: [sofiarabanal@outlook.es](mailto:sofiarabanal@outlook.es)

Entiendo que se me entrega una carta informativa y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido.

.....  
.....  
Nombre del participante    Firma del participante

Fecha: .....

## Anexo 3

### INSTRUMENTO

#### **Datos sociodemográficos**

Número de integrantes de la familia.....

Antecedentes familiares de consumo de droga.....

Tratamiento/s anteriores a este.....

Etapa del tratamiento en la que se encuentra su hijo/a (marque con una cruz)

- **Inicio/ adaptación.....**
- **Tratamiento.....**
- **Reinserción.....**

Edad de inicio de consumo de sustancias de su hijo/a.....

A continuación le voy a pedir que diga cuáles son las cinco primeras palabras o imágenes que se le vienen a la mente cuando piensa en la frase “adicción de su hijo/a”

.....  
.....  
.....  
.....  
.....

Ahora le voy a pedir que piense cuales son las primeras cinco palabras o imágenes que se le vienen a la mente cuando le digo la frase “causas de la adicción de su hijo/a”

.....  
-----



**AUTORIZACIÓN PARA PUBLICAR Y DIFUNDIR TESIS DE POSGRADO O GRADO A LA UNIVERIDAD SIGLO 21**

Por la presente, autorizo a la Universidad Siglo21 a difundir en su página web o bien a través de su campus virtual mi trabajo de Tesis según los datos que detallo a continuación, a los fines que la misma pueda ser leída por los visitantes de dicha página web y/o el cuerpo docente y/o alumnos de la Institución:

<b>Autor – Tesista</b>	RABANAL, SOFIA
<b>DNI</b>	35.545.018
<b>Título y Subtítulo</b>	REPRESENTACIONES SOCIALES DE LOS PADRES DE LA INSTITUCION NAZARET –RIO CUARTO- EN RELACION A LA ADICCION DE SUS HIJOS/AS
<b>Correo Electrónico</b>	sofiarabanal@outlook.es
<b>Unidad Académica</b>	UNIVERSIDAD SIGLO 21
<b>Datos de la Edición</b>	RÍO CUARTO, CORDOBA. AGOSTO DE 2016

Otorgo expreso consentimiento para que la copia electrónica de mi Tesis sea publicada en la página web y/o el campus virtual de la Universidad Siglo 21 según el siguiente detalle:

<b>Texto Completo de Tesis</b>	SI
<b>Publicación Parcial</b>	

Otorgo expreso consentimiento para que la versión electrónica de este libro sea publicada en la en la página web y/o el campus virtual de la Universidad Siglo 21.

**Lugar y fecha:** Río Cuarto, Córdoba. Junio de 2016.

\_\_\_\_\_  
Firma autor-tesista

\_\_\_\_\_  
Aclaración autor-tesista

Esta Secretaría/Departamento de Grado/Posgrado de la Unidad Académica:

\_\_\_\_\_certifica que

la tesis adjunta es la aprobada y registrada en esta dependencia.

\_\_\_\_\_  
Firma autoridad

\_\_\_\_\_  
Aclaración autoridad

Sello de la Secretaría/Departamento de Posgrado